CÓMO DESTRUIR EL MUMBO



He oído
que hay más
de un tipo
de problemas.
Algunos vienen
de frente.
Algunos vienen
por detrás.
Pero me he hecho con
un murciélago enorme,
Estoy totalmente preparade
para vérnoslas.

Ahora mis problemas van a tener problemas conmigo. La tradición de lo oprimido nos enseña que el "estado de emergencia" en el que vivimos no es una excepción, sino la regla. Debemos llegar a una concepción de la historia que concuerde que esta perspectiva. Entonces nos daremos cuenta fácilmente de que nuestra tarea es provocar un auténtico estado de emergencia...

(Walter Benjamín, Sobre el Concepto de Historia)

3

No hay nada como una auténtica mujer. Lo real requiere por lógica que exista lo falso ¿y cuál sería esa falsedad? O quizás la respuesta ya se ha dado, la lucha de predicar en el desierto. Hay pistolas, cuchillos e incendios esperándonos, y los periódicos se mofarán de nuestra memoria como la risilla disimulada de un policía. En la calle se nos recordará por nuestra mirada fija, los silbidos, por el miedo que sentimos y por las incontables precauciones que tomamos para evitar terminar muertes, apalizades, violades o encarcelades.

No viene al caso hablar de derechos civiles o protestas pacíficas cuando a tantísimes se nos obliga a recurrir a la delincuencia para sobrevivir: sisar Adderall¹, mangar latas de sopa en conserva, recibir dinero a cambio de dejar que los tipos se nos corran dentro. Incluso la mayoría de nosotres que tenemos trabajo elegimos la delincuencia simplemente porque una vida sin delincuencia sería todavía más miserable. Ya sabemos que somos millones quienes no podemos permitirnos ir a la universidad, que somos millones quienes crecemos en barrios en los que se nos condena a la pobreza –¿qué hacemos una vez somos conscientes de que las campañas fallan?

 $^{^{\}rm 1}$ Anfetamina utilizada para tratar el TDAH y la narcolepsia, además de como droga. (NdT)

No todes nosotres somos Trayvon Martin², no todes nosotres somos CeCe McDonald³, no todes nosotres somos Chelsea Manning⁴. Cuando digo "nosotres", de ninguna manera quiero decir que todes seamos una misma persona, sino que todes nosotres compartimos una condición parecida: que nuestras vidas y cuerpos no tienen mayor valor que el que podemos aportar con nuestros números de la seguridad social, nuestras cuentas bancarias, facturas y un historial delictivo limpio. Para quienes somos personas racializadas, trans, mujeres, maricas o bolleras, ni eso es suficiente.

A quienes se nos define por identidades comunes (como mujer, latine, marica o bollera) tampoco somos todes iguales. Aunque admita haber fumado hierba, Obama no va a mover un dedo para que no nos hagan salir del coche y desnudarnos para cachearnos, o para que no recibamos un disparo por ser "sospechose de llevar drogas". Incluso cuando las diferencias entre nosotres no son tan drásticas como las diferencias entre Obama y los adolescentes negros con sudaderas con capucha, nuestras identidades no pueden ser la base de nuestro poder —considerar a la mujer como algo intrínsecamente revolucionario o que "somos el 99%" tratan por encima la multitud de diferencias entre nosotres. Une de nosotres podría haber ido a un instituto privado, otre podría ser parapéjique de nacimiento, yo

² Joven afrodescendiente de 17 años que el 26 de febrero de 2012 fue asesinado por el guardia de seguridad de la urbanización en la que vivían los familiares a quienes estaba visitando. (NdT)

³ En junio de 2012 esta mujer trans afrodescendiente apuñaló mortalmente a uno de los blancos racistas y tránsfobos que la agredían. Fue condenada a tres años y medio de prisión, siendo liberada en enero de 2014 reconvertida en un símbolo de la comunidad y en una activista radical. En 2016 se publicaba un documental al respecto de su caso, *Free Cece*. (NdT)

⁴ Ex-analista del ejército de EEUU destinada en Irak, en 2010 filtró a Wikileaks una cantidad inusitada de material que probaba infinidad de crímenes de guerra cometidos por EEUU en la zona. Delatada por otro hacker, estuvo en la cárcel hasta mayo de 2017, cuando se le conmutó la pena. Actualmente prosigue su activismo. En el texto original aparece con otro nombre, fruto de que se escribió mientras Chelsea comenzaba a iniciar su transición de género. (NdT)

podría ser superviviente de una violación, otres podrían estar en el paro, tú podrías ser una persona migrante indocumentada, ella podría ser una policía infiltrada⁵, él podría llevar un negocio.

Arrejuntar identidades compartidas es repetir y afirmar la denominación que en último término nos marca como delincuentes, como gente a la que poder matar y violar en primer lugar. Llamo denominación⁶ al proceso por el cual se nos separa como seres ilegítimos (no normales, merecedores de la muerte), a la vez que cataloga a otros como legítimos (normales, buenos)⁷. Cuando Lorena Escalera –una mujer trans racializada y trabajadora sexual de Nueva York– fue asesinada por dos clientes que prendieron fuego a su piso, el *New York Times* cubrió la noticia reduciéndola a su exótico atractivo sexual, describió sus posesiones como "extravagantes" y citó a un vecino que dijo que "vestía demasiado brillante para ser un hombre". Podrían haber publicado que su muerte fue una tragedia y haber tratado su memoria con respecto, pero el respeto no se reparte entre aquelles cuyas vidas carecen de valor. En vez de eso, somos objeto de burlas, usadas como carnaza política, liquidadas.

Las personas progresistas y activistas por la justicia social son incapaces de ser conscientes de la violencia que representa la denominación. En vez de eso, intentan llamarnos a todes normales. Esto es imposible. Intentar autolegitimarnos y apostar en primer término por unirnos a las filas de la ciudadanía perpetúa que haya otras personas que sean ilegítimas, que otres no sean buenes ciudadanes —o directamente que no sean del todo ciudadanes.

⁵ ¡Ten cuidado, pequeñe anarquista!

⁶ Naming en el original. Es un concepto del marketing utilizado para dar nombres a empresas que sean reconocibles y recordables. Puede traducirse como "nombramiento" o "denominación", optando en este texto por la segunda. (NdT)

⁷ Cabe destacar que la denominación no es algo que ocurra una vez y se quede fijo. A veces ocurre de repente, a veces con el paso del tiempo, atándonos una y otra vez a nuestras posiciones. Como resultado, nuestras posiciones no son algo fijo. Alguien puede navegar de la condenación a la expiación, o (más habitualmente) al contrario. Esto ejemplifica cómo las identidades políticas fallan al describir nuestras experiencias vitales al simplificar y abstraer la extensión que sólo puede referirse a generalizaciones cada vez más inexactas.

Además, la denominación describe nuestros atributos e identidades no como caracteres objetivos de realidad, sino como producidos mediante diversos dispositivos. La manera en la que interactuamos, pensamos y nos leemos y leemos al resto está vacía de toda esencia de la que pudiéramos ser capaces de desprendernos al margen de lo social. Es desacertado hablar de género o raza como algo real o irreal. Sin embargo, hay dos cosas claras: ambos son sistemas masivos y terribles que afectan a todas las personas en este planeta, y además de los caminos que utilizan para controlar los cuerpos, son completamente arbitrarios.

Es un ejercicio fundamental intentar describir qué es una mujer:

- No puedes aludir a su cuerpo porque las mujeres tienen todo tipo de cuerpos, cerebros, hormonas, cromosomas y estructuras óseas diferentes.
- No puedes describirlas como alguien a quien le atraen los hombres porque las hay que son bolleras.
- No puedes describirlas como amas de casa porque hay mujeres que no se casan ni se quedan en casa.
- No puedes describirlas como buenas cocineras y malas deportistas porque hay mujeres que calientan las ensaladas y juegan diabólicamente bien al baloncesto.
- No puedes describirlas... salvo si te refieres a los múltiples mecanismos por los que el significado de "mujer" se escribe sobre ella.

Después de todos los nombres y palabras incontables que no eres, ¿cuáles eres tú?

Minguna

Ninguna tan enfurecidamente indistinguible y única como para que el mundo entero trabaje obsesivamente para denominarte así. Después de todo, con miles de adjetivos operando sobre nuestros

cuerpos, en último término nos producimos nosotres mimes. Somos *elle* hasta que el doctor nos asigna un género. Denominar es la violencia, la amenaza y la crueldad de un mayor significado que cae en referirse a la nada que continuamente escapa, excede, se queda corto y falla en sí mismo. Sin embargo, es importante destacar que esos sistemas de legitimación y esas operaciones de subjetividad se construyen y se refuerzan mediante formas de poder, no solamente de lenguaje.

333

Hay muchos lugares en los que no nos sentimos seguras, y otros en los que estamos cómodes. No recorremos calles con bares de tíos de noche porque nos da asco que nos acosen, o evitamos ir a la casa de nuestros amigos si tienen una amiga sobre la que siempre están diciendo mierda, o tenemos miedo de ir a barrios cercanos a la universidad porque siempre que vamos escuchamos insultos racistas chillados en nuestra dirección.

En reacción a esto, podríamos intentar crear y labrar espacios más seguros para descansar un rato del mundo. A veces intentamos hacer esto mediante la exclusión a las personas que nos hacen sentir amenazadas. Esto tiene sus límites, pero habría que reconocer que al hacer eso estamos haciendo una denominación y por tanto nuestra exclusión tiene la misma forma que la exclusión que es u ocasiona violencia.

Los espacios de mujeres son especialmente culpables de converger en este tipo de exclusión. Cuando tanto un espacio "feminista" de mujeres y los Juegos Olímpicos miden y excluyen a las personas basándose en sus caracteres biológicos, hay un problema. Cuando las mujeres que no son leídas como mujeres entran en los baños de mujeres y resultan golpeadas o arrestadas, está teniendo lugar la misma exclusión. La exclusión no es el remedio para excluir explícitamente a gente cuyas identidades no cuadran en las demografías de los espacios blancos, heteros o cis, especialmente si siguen siendo consideradas "lo otro" en esos espacios. La exclusión no es el remedio para la inclusión, sino para atacar a esas

fuerzas excluyentes, que son numerosas y raramente están completamente bajo nuestro control.

Este mundo abarca la totalidad de las relaciones sociales (tanto la denominación como otras formas de poder), pero lo total no es más que una suma -una abstracción a un nivel global. La denominación, entretanto, tiene lugar a nivel local en una infinidad de espacios. Los espacios evolucionan según el poder va influenciándoles. La denominación que opera reiteradamente tuerce los espacios⁸ y por tanto genera y mantiene sistemas de opresión. Los espacios no son particularmente amplios, se empapan unos a otros y fluctúan constantemente. Podemos sentir los espacios como algo que nos afecta: miedo, felicidad, enfado, excitación. Esto no siempre conlleva un esfuerzo masivo para afectar un espacio. Llamar a un chico gordo u hostiarlo son ambas cosas denominaciones, ambas entrelazan el espacio en torno a él y hace que el espacio - y por extensión, el mundo – sea un lugar más temible para él y para otras personas no normativas. La diferencia entre la burla y el golpe es solamente la intensidad, no el tipo. Ambas son expresiones de poder que funcionan para separarlo y empujarlo hacia su aniquilación.

El poder es simplemente la capacidad de hacer, la fuerza de la acción, la energía de toda interacción. Existen forman claramente restrictivas y coercitivas de poder, pero el poder es mucho más. La denominación es una manera particular como opera el poder, pero la denominación no es sólo que éste nos margina, amenazada y ataca – es también que éste nos hace trabajar hacia la reproducción de este mundo. Cuando encajamos entusiastamente en nuestras identidades, trabajando por promoverlas o producirlas como tal –como mejores trabajadores, transmaricabibollos o inmigrantes— también hacemos denominación. Todo es un esfuerzo de poder que condiciona el espacio, pero no todo lo que afecta al espacio afecta al ejercicio de la denominación. En otras palabras, *no todo es revolucionario*.

⁸ Una analogía diferente: si el poder es electricidad, el espacio no es la batería – el espacio es carga de la *batería*. Ya que el poder fluye, los cargos polarizan, y los espacios desarrollan afinidades y hostilidades paras personas y para los cuerpos dentro de los que están.

El poder no se limita sólo a realizar denominaciones y a hacer otras cosas terribles de este mundo. El poder es nuestra habilidad para sobrevivir, como es una habilidad suya gentrificar nuestros barrios y hacerlos más difíciles de habitar para nosotres. No queremos destruir el poder – después de todo, es imposible hacerlo. En vez de eso, *queremos* poder. Queremos el poder de sobrevivir. Queremos el poder de hacer naufragar este mundo. Queremos cosas tan ridículas, sexys y salvajes que sólo podemos insinuarlas raramente al resto dentro de este mundo racista, machista, heteronormativo, cisexista y capitalista. Lo hemos saboreado unas cuantas veces, y ahora tenemos hambre.

IV

Por eso es que, de acuerdo con esta doctrina, la magia es una llamada a la felicidad. El nombre secreto es el gesto que devuelve la criatura a lo inexpresado. En último término, la magia no es un saber de nombres sino un gesto, un escaparte del nombre. Por esto es que un niño nunca está más contente que cuando inventa un lenguaje secreto. Su tristeza es menos fruto de su ignorancia de los nombres mágicos que por su incapacidad de liberarse del nombre que le han impuesto. No antes de que tenga éxito, no antes de que se invente un nuevo nombre, ya sostiene entre sus manos el salvoconducto que lo lleva a la felicidad. Tener un nombre es ser culpable. Y la justicia, como la magia, carece de nombre. Feliz y sin un nombre, la criatura llama a las puertas de la tierra de la magia, que sólo habla con gestos.

(Giorgio Agamben, Profanaciones)

Mientras ha habido nombres, ha habido brujas. Desde las rebeliones contra los señores feudales en la Edad Media hasta las revueltas transmaricabibollos en los cafés, pasando por las insurrecciones contra las instituciones de la esclavitud y la colonización, hemos luchado durante miles de años. Las brujas revolotean entre y a través de los espacios y usan sus poderes secretos tanto para ayudar a sus vecines como para resistir las

maquinaciones de reinos y países. Cualquiera podría ser una bruja, pero una bruja no es nadie en particular ni una identidad que alguien pueda tener dentro. Las brujas son simplemente quienes usan la magia⁹, así que tú eres una bruja si la usas. Alguien puede ser más o menos bruja, y hay diferentes formas de ser bruja. Hay algo que está en la base de todes: la magia.

Se ha dicho que "la magia es el saber de los nombres verdaderos", pero esto no es la denominación. La magia es el saber de la denominación, la teoría y práctica de criticar este mundo e incrementar nuestro poder. Los nombres verdaderos consisten en ver la verdad de la denominación: entendemos la gentrificación como algo hostil para quienes de nosotres somos pobres, identificamos a la policía como una banda criminal que refuerza y protege este mundo ya de por sí hostil, entendemos las autopistas como dispositivos de segregación. Desarrollamos nuestros propios lenguajes para nuestras luchas y experiencias. La magia como la práctica del criticar este mundo no significa ser une académique, sino en realidad implica arremeter contra este mundo en espacios contra la denominación.

La magia y la denominación son dos formas de poder que son completamente incompatibles y hostiles la una con la otra. Si la denominación lleva a cabo el cómo se nos llama, entonces la magia es un deshacer de esas mismas cosas. En el ámbito laboral, la bruja trabajadora puede soslayar el trabajo para sí y para otras. Al hacerlo escapa con él, sus identidades se contradicen mutualmente –es y a la vez no es una "buena trabajadora". También convierte el lugar de trabajo en un espacio donde ella y sus amigas tienen poder y recursos. La gente blanca puede enfrentarse a su posición combatiendo activamente los sistemas de la blanquitud, no como blancas, sino por luchar contra la denominación. Al denominarnos, estamos marcades como ya-víctimas y como víctimas-por-venir. Atacar la denominación no es nombrarnos de otra manera, sino

⁹ O brujo, mago, hechicero... jescoge por ti misme!

hacerle frente desde el haber sido creadas como víctimas o atacar los sistemas victimizantes.

Las brujas son malas, la magia es demoníaca. Demoníaca porque la magia es el poder de la nada que desborda, resiste la corriente, falla y rompe toda contención. Demoníaca porque la magia resista incluso los intentos de ser legitimada, de quedar fuera de los asuntos, y ataca toda las normas del mundo. Lo demoníaco no es 'bueno' y no intenta serlo —esto no es que seamos demoníacas, sino que lo bueno y lo demoníaco son irrelevantes aquí.

Ya nos hemos puesto y quitado nuestras máscaras en muchísimos momentos de nuestra vida. Podemos usarlas como disfraz, jugar con los nombres que nos han dado y asumir nuevas intencionalmente – no para reconvertirlas, sino para romperlas y hacerlas a un lado. La magia no es *reconvertirse* en otras identidades o modificar la nuestra, sino el antagonismo a la identificación que nos marcan. Éstas no se haría simplemente para hacer complicado el identificarnos o para confundir las palabras, sino en realidad para luchar contra la denominación.

UII

La denominación no es una operación lingüística. Incluso cuando se nos insulta por la calle, no es el insulto en sí mismo lo que es la denominación, sino la amenaza de recibir violencia que conlleva. Nos es bastante fácil ver la operación lingüística superficial de la denominación, pero al responderla al nivel de las palabras se malinterpreta completamente su poder. Borrar simplemente los insultos de nuestro vocabulario no confronta al poder que crea y mantiene esos vocabularios. Podríamos ser racistas sin decir nunca insultos racistas porque damos nuestro apoyo a sistemas racistas. La magia es similar, no es lingüística. La magia es poder.

Hablemos sobre un eje del espacio que el poder puede influenciar: el miedo. Para ilustrarlo, volvamos atrás, hasta ese niño mariquita que está siendo amenazado o va a recibir una paliza. Si los agresores actúan según lo esperado, él y otras personas disidentes lo sufrirán. Si, sin embargo, se defendiera (o viéramos la situación e

interviniéramos), no iríamos con miedo por la noche – ahora serían los agresores quienes irían asustados. Quieren acabar con la gente transmaricabibollo, y las brujas quieren acabar con los agresores.

Las brujas divisan el espacio como un terreno en el que el mundo puede construirse o destruirse. Al atacar las estructuras de la denominación y llevar a cabo esquemas con los que conseguir poder, ellas crean, deforman, pinchan y rehacen el espacio bajo sus propios designios. En un mundo en donde los espacios no son los nuestros — la escuela, el trabajo, las calles, incluso nuestros hogares— podemos construir y robar nuestros propios espacios de esta forma.

Podemos crear espacios hostiles para quienes nos odian. Hacerlo es tan mágico. Cuando nuestros vecinos son un peligro porque son una panda de violadores y maderos, cuando recibir un insulto opresivo a gritos en nuestras calles significa que te van a apalizar, ésta es una de las cosas más bonitas que puedo imaginar.

viii

La palabra 'oculto' proviene del latín *occultus* que significa oculto, no divulgado. 'Esotérico' viene del griego y se refiere a los secretos que se mantienen en un círculo íntimo. La magia es un secreto que compartes con tus amistades más cercanas y *no se lo cuentas a nadie*. Por supuesto, esto no quiere decir que no ayudes a otras personas a iniciarse en el uso de la magia, sólo que no puedes dejar que los muggles¹⁰ sepan nada a menos que puedas confiar en ellos. A lo mejor piensan que eres gilipollas. A lo peor, bueno...

En 1999 y en el 2000 Marius Mason realizó un ataque con material incendiario, causando millones de dólares en daños a un criadero de visones, a una investigación de Organismos Genéticamente Modificados y a la construcción de un inmueble. Su marido por entonces, Frank Ambrose, se volvió un soplón y testificó no sólo contra él –conduciéndolo a una condena de 22 años de cárcel–, sino también contra otras personas que atacan los engranajes

_

¹⁰ En el universo de Harry Potter, se refiere a las personas que no tienen habilidades mágiCas, aunque el término ya se ha popularizado más allá. (NdT)

de la destrucción medioambiental. Aún así fue condenado a 9 años de cárcel, a pesar de su traición.

En 2008 integrantes de Bash Back!, una organización anarcoqueer internacional, irrumpieron en una misa en Mount Hope, en una megaiglesia conocida por su LGTBfobia. Arrojaron panfletos y colgaron una pancarta que decía "¡Está bien ser gay! Bash Back!¹¹" para conseguir que las personas disidentes sexuales y de género más jóvenes de la congregación supieran que no están solas, mientras un par de activistas se liaban. A pesar de que esas acciones eran legales, ello motivó un pleito a nivel nacional y una caza de brujas mediante citaciones judiciales para *cualquier* integrante de Bash Back! que continuó durante varios años.

Atacar el mundo es peligroso. Las brujas no rehuyen el atacar porque les dé miedo, pero son cautelosas al mantener sus actividades entre ellas mismas debido al fanfarroneo, así que decirle algo a la persona equivocada sólo abre la puerta a la represión.

Ser una bruja implica que el mundo quiere quemarte. Nuestros delitos son maldecir a los curas, hacer frente a la policía, atracar bancos, fumar o vender hierba, atacar los escaparates de las tiendas homófobas, destrozar las sedes de organizaciones supremacistas blancas y pegar a sus miembros. Encontramos formas de hacer acopio de ítems y conocimientos útiles y los distribuimos: aborto y anticoncepción, herramientas de poder, comida, casas ocupadas, armas, medicina.

La magia es el uso del poder que nunca se supuso que tendríamos. Se nos ha denominado para carecer de poder y ser víctimas, así que cuando obtenemos acceso al poder somos una amenazada y un objetivo. La magia es el uso del poder prohibido. Es robar ese poder y es atacar el poder que opera contra nosotres. Es el delito, es la defensa, y es el ataque. ¡Las brujas no delatan y mantienen sus labios sellados!

_

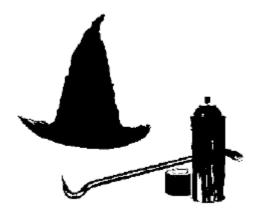
¹¹ En el original "It's Okay to be Gay!", lema habitual del movimiento en EEUU. "Bash Back" también quiere decir "Contraataca", "Devuelve el golpe".

viii

Durante siglos la Iglesia ejecutó y encarceló a miles de personas por la herejía del Intento de Inmanentizar la Escatología. La escatología es el fin del mundo, e inmanente significa "dentro de", así que Inmanentizar la Escatología es poner fin al mundo aquí y ahora: el Cielo en la Tierra, el Paraíso hecho realidad. Este postulado fue un problema para la Iglesia porque de acuerdo con su doctrina, debemos esperar una desconocida eternidad de historia para que Dios lleve esto a cabo.

Hay un concepto relacionado – revolución – que se entiende en términos similares. La historia debe progresar a lo largo de una serie de períodos, debemos erigir nuestro Partido, y cuando llegue el momento, la revolución ocurrirá y todo será estupendo. Mientras se anhela este fin de la historia, se considera contraproducente intentarlo y hacer que ocurra ahora. En vez de esto, vamos a ceder todas nuestras energías y deseos a nuestros sacerdotes e iglesias.

Las brujas están de acuerdo con Walter Benjamín cuando dice que este concepto del fin del mundo / fin de la historia es inexacto. No tenemos ni idea de cuándo será el fin del mundo, pero toda acción que llevamos a cabo es una posibilidad. ¿Quién sabe qué chispa encenderá la llama? Podría ser vuestra o nuestra. Todo lo que tenemos que hacer es intentarlo.



Título original: *How to destroy the world*. Ignorant research institute, junio 2012.

https://ignorant-research-institute-blog.tumblr.com/



TRADUCIDO Y EDITADO POR:



fiereco@riseup.net fierecoediciones.noblogs.org

Valencia, septiembre de 2019.

Reniego solemnemente. Estoy preparase para lo que no es bueno.